

El Líder Tiene que Saber Donde

Ir

Jose Luis Taddei

El líder efectivo es el que a través de su vida Dios hace de la gente ordinaria, gente extraordinaria. Quien con sabiduría, tiende junto con su gente los rieles, y los compromete con una meta que les permita la trascendencia y el cumplimiento del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús



“EL LIDER TIENE QUE SABER A DONDE QUIERE IR”

Esta es la historia de un hombre que sabía realmente como jugar softball. Con un buen bate de roble tenía la capacidad de batear la pelota hasta muy lejos. Era la clase de bateador que cualquier entrenador quisiera tener en la caja de bateo con las bases llenas. Este hombre había ya entrado en sus cincuenta, y continuaba bateando todavía como lo hacía cuando tenía veinte. Su nombre era Isaí.

Cuando andaba en los cincuenta, la familia empezó a ver síntomas alarmantes de una grave enfermedad: el Alzheimer. Un día en un gran juego, cuando el marcador estaba cero a cero y el equipo contaba con él para romper el empate y ganar el partido, su mente manifestó los síntomas de esta terrible enfermedad.

Cuando le tocó su turno, fue a batear como siempre lo había hecho. Con el bate, golpeó un par de veces la almohadilla de bateo. Y como siempre lo hacía, clavó sus pies en el terreno, moviendo la tierra hacia atrás, escarbando como un animal furioso. Escupió en la tierra, y se inclinó con el bate ligeramente separado de los hombros frente al lanzador.

Mirándolo fijamente esperó el lanzamiento. Este venía por el centro, y haciendo el “swing” con todo su cuerpo, impactó con el bat la pelota. De inmediato se vio que iba a ser un batazo de vuelta completa. La pelota se elevó por el jardín central, y se veía claramente que iba a salir del parque. Isaí saltó el bate y salió corriendo hacia la izquierda, por la línea que lleva a la tercera base. ¡¡¡Tercera base!!! Esa era una muy mala señal.

A partir de ese momento las cosas fueron de mal en peor rápidamente. Seis meses después no conocía a su esposa cuando ésta le llevaba al desayuno. Ni siquiera sabía su propio nombre. Pero una cosa que Isaí no había olvidado, era cómo batear a un lanzamiento rápido. Podía todavía batear la pelota a gran distancia, pero su problema era que no tenía la menor idea de hacía dónde correr, o ni siquiera, por qué estaba corriendo.

La historia de Isaí es similar a la de muchos hombres y mujeres que en su vida personal o profesional se pueden considerar como eficientes y competitivos en las tareas que desempeñan; pero a pesar de ello, no tienen una idea clara de a donde quieren llegar.

Un líder no le hará ningún favor a su iglesia o su organización si se lanza al mundo sin un entendimiento real de quién es él mismo, y cual es el lugar hacia el que va. La ignorancia acerca de sí mismo y la meta hacia la que se dirige, es una limitación que el líder se auto impone, y que le impedirá desarrollar su potencial total en el liderazgo.

Saber quien soy, me da la capacidad de identificar las deficiencias que están limitando mi vida, para que de esta manera, pueda trabajar en ellas y no sean obstáculos o “topes” para mi desarrollo personal. Tener una meta, es definir claramente a donde quiero llegar, y cual es la forma en que debo actuar para lograrlo.

Peter Drucker relata que cuando él tenía trece años un maestro le preguntó a todos los de su clase: “En el futuro, ¿a dónde quieren llegar?”. Ninguno de ellos supo cómo responder. Entonces el maestro dijo: “Yo no esperaba que ustedes fueran capaces de responder la pregunta, pero si para cuando sean adultos aún no han podido responderla, entonces podrían estar desperdiciando su vida.” Tal pregunta no se refiere a cómo te va en la carrera, sino qué en cuanto a las metas que pones para tu vida. San Pablo tenía muy clara cual era su meta, y por eso dijo: “Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”.
(Fil. 3:14)

Calvin Miller, un líder cristiano que trabaja en el desarrollo del liderazgo, cuenta que cuando era niño, estaba fascinado con la vía férrea que pasaba cerca de su casa. En una ocasión su madre le comentó que había ingenieros que manejaban trenes durante más de ochocientos kilómetros en un solo día.

“Tiene que ser muy difícil poder llevar a un determinado lugar, trenes tan pesados durante distancias tan largas”, dijo Calvin, “sobre todo cuando se tiene que pasar por curvas y grandes montañas”. “No”, le contestó su madre, “porque los ingenieros sólo manejan manivelas y palancas; hacia donde van a llegar, es un asunto de los rieles”.

El líder efectivo es el que a través de su vida Dios hace de la gente ordinaria, gente extraordinaria. Quien con sabiduría, tiende junto con su gente los rieles, y los compromete con una meta que les permita la trascendencia y el cumplimiento del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Esto le da significado a su misma vida y a la vida de sus seguidores, un porque vivir. También, el líder se convierte en el instrumento del Arquitecto Divino, siempre y cuando tenga los planos de lo que en ellos se quiere construir.

El resultado del liderazgo, es lograr cambios; así que el líder se debe inspirar en el modelo de Jesús, y de la misma manera, vivir entregado a sus seguidores, que por supuesto, quieren seguir a alguien que tiene claro a donde quiere ir.

¿Recuerdas el cuento infantil de “Alicia en el país de las maravillas”, ella llega al entronque donde el camino se divide en diferentes direcciones y pide la opinión del Gato Cheshire?. “¿Gatito Cheshire ... por favor podrías decirme cuál camino que debo seguir para salir de aquí?”. “Eso depende en gran parte adonde quieras llegar”, dijo el gato. “No importa mucho donde”, contestó Alicia. “Entonces, no importa el camino que tomes”, respondió el gato.

El felino sonriente del cuento dijo la verdad. Si no sabemos dónde queremos ir, cual es nuestra meta, cualquier camino puede llegar allá y estaremos desperdiciando nuestros talentos en la vida. Observa lo que mucha gente hace con su vida. Están muy ocupados, pero parece que finalmente no llegarán a ninguna parte.

Stephen Covey dice: “Un líder es uno que escala el árbol más alto, estudia toda la situación y grita: ¡Selva equivocada!”. Esto solo es posible a los líderes que han definido claramente cual es su destino, y como consecuencia de ello, pueden darse cuenta cuando se han apartado de la senda original.

¿Tienes clara la meta a la que quieres llegar?.

FRASES PARA REFLEXIONAR

- Si creo que puedo hacerlo, seguramente adquiriré la capacidad para lograrlo, aún cuando no la tenga en un principio. Gandhi
- Quien comparte con alguien una meta constructiva y va hacia ella juntamente con él, impactará su vida para siempre. JLGTaddei

- Tienes que levantarte cada mañana con la determinación de que te vas a ir a la cama con satisfacción, porque lograste las metas que te propusiste. Tomado de la página web de Injoy, Inc.
- Si has sabido componer tu vida has hecho más que quien conquista ciudades e imperios. Recopilado por Jo Petty
- El error humano más peligroso, es olvidar aquello que se quiere lograr. Paul Nitze
- Apunta siempre a la luna pues aunque te equivoques, llegarás a las estrellas. Anónimo.